

## LA TRADICION ORAL: UNA FUENTE PRIMARIA DE LA HISTORIA EN VENEZUELA

Néilson Montiel Acosta\*

Partiendo de la concepción de Marc Bloch de que la historia "es el estudio de los hombres en el tiempo" (1), donde el historiador no sólo debe preocuparse por el pasado sino también por el presente y la transformación futura, consideramos que la tradición oral es un abrevadero fundamental para la comprensión de nuestro pasado inmediato y la realidad que en el presente nos rodea.

Entendemos la tradición oral "como una fuente histórica cuyo carácter propio está determinado: son orales o no escritas y tienen la particularidad de que se cimentan de generación en generación" (2). Esta fuente nos lleva a una realidad que no ha sido ideologizada, ni inducida a defender intereses de un determinado grupo social, como sucede con algunos documentos; sino por el contrario nos ofrecen la visión de las masas populares, que son los protagonistas fundamentales de los hechos históricos. Sin embargo la historiografía dominante no les ha dado ningún tipo de tratamiento como tal.

La tradición oral tiene múltiples vertientes; de acuerdo con los planteamientos de JAN VANSINA podemos identificar los géneros siguientes: Desde el punto de vista sintético exterior, en fórmulas (identificaciones de un pueblo, interpretaciones jurídicas), en listas de personas (genealogías, sucesiones a un puesto), de lugares (aere-

chos sobre la tierra, itinerarios migratorios), en narración (históricas, épicas, etiológicas y míticas), en producción poética (con forma regulada y valor estético), en comentarios sobre sucesos. Cada sociedad tiene su propio estilo para distinguir y repartir estos géneros (3).

De tal manera que esta tradición oral no sólo es una herramienta de la historia, sino que también es válida para la antropología, la sociología, la lingüística y la literatura, en la medida en que contribuye a profundizar y desentrañar problemas relacionadas con la reconstrucción de las culturas populares tradicionales y el estudio del desarrollo político y social en un determinado contexto (4).

El uso de la tradición oral nos permitirá recoger importantes testimonios narrados por sus propios protagonistas y testigos directos, sobre hechos históricos trascendentales, para evitar la antigua práctica de esperar que los hechos se fosilicen para considerarlos como materia histórica. Por otra parte nos permitirá reconstruir la totalidad, incorporando la llamada "Visión de los Vencidos".

En el caso de los historiadores locales o microhistoriadores la tradición oral es considerada como materia prima; a fuerza de entrevistas, charlas con las gentes del común y cues-

\* Museo Arqueológico, Universidad de Los Andes - Mérida.

tionarios, el microhistoriador puede resolver difíciles problemas y recibir noticias valiosas. Incluso los relatos de apariencia mítica suelen contener verdades. Las técnicas de la entrevista pone al investigador en contacto con un mundo pleno de voces y ecos, poblado de formas didácticas y litúrgicas, listas de toponímicos, relatos históricos de índole universal, local, familiar, mítico o esotérico; que constituye la única forma posible de penetrar el espíritu interior de la gran masa del pueblo (5).

Uno de los flancos fundamentales hacia donde apuntan los detractores de la tradición oral es hacia la supuesta subjetividad que esta puede tener como fuente, un poco olvidando que existe una metodología que permite: Planificar proyectos específicos de investigación, localizar, seleccionar los informantes claves para la entrevista, transcribir, corregir, catalogar los materiales recopilados. Por otra parte parecen olvidar que muchas veces quienes elaboran los documentos escritos, testimonios o informaciones, son parte interesada en los procesos, lo que conduce a presentar una visión tergiversada de la realidad.

No se pretende, como dice Néstor Curra, de "menospreciar u obviar el trabajo documental, bibliográfico o hemerográfico, sino más bien de ubicar cada recurso interrelacionándolo uno con el otro. La fuente primaria testimonial sirve en alguna medida para confrontar y realizar hipótesis buscando una interrelación y un enriquecimiento en el trabajo de la investigación. La fuente primaria testimonial sirve en alguna medida para confrontar hipótesis buscando una interrelación, un enriquecimiento (6).

*Por experiencia propia podemos señalar que las fuentes orales metodológicamente tratadas, abren innumerables perspectivas de investigación con criterio de totalidad.*

En el año 1979 comenzamos una investigación en la *región pre andina y el llano barinés*, tratando de *reconstruir el sistema productivo conuquero*. A partir de una muestra representativa, seleccionamos una comunidad donde la Reforma Agraria y la agricultura capitalista aún no han logrado hacer desaparecer las economías autosuficientes. Después que la comunidad misma nos llevó a los informantes claves del proceso, no sólo logramos reconstruir los aspectos económicos y tecnológicos del sistema, sino que, además, recopilamos un abundante material sobre prácticas etnomedicinales, etnopsicológicas, manifestaciones literarias, informaciones etiológicas y creencias mágico-religiosas, que nos rebasaron las fronteras de la investigación inicial, porque nos conseguimos con una tradición oral prácticamente constituida. En estos momentos estamos en condiciones de dar a conocer los resultados del sistema productivo conuquero, incluyendo las creencias mágico-religiosas asociadas históricamente al sistema y parte de las manifestaciones de la literatura popular, recogidas en las comunidades donde se montaron las muestras iniciales. Por otra parte tenemos un proyecto de *reconstruir la ganadería de hatos en Barinas*, en las cuatro últimas décadas, utilizando la tradición oral.

Ahora bien, el investigador no puede esperar que se va a conseguir inmediatamente con la realidad, porque las comunidades muchas veces son celosas con sus conocimientos y tradi

ciones, lo que puede contribuir a traumatizar los primeros momentos de la investigación.

Se necesita establecer contactos iniciales con los líderes populares y los genuinos representantes de las comunidades, se necesita compenetrarse espiritualmente con las personas, desprenderse de los esquemas pseudocientíficos, del vocabulario rebuscado, de las posiciones eurocéntricas y etnocéntricas e incluso de algunas comodidades académicas. El investigador debe compartir con los informantes sus festividades, sus manifestaciones; después de dados estos pasos, los informantes y las informaciones vienen espontáneamente. En síntesis para manejar la tradición oral es útil familiarizarse con el conjunto de los rasgos propios de las sociedades orales, captar el lugar y los poderes del lenguaje, cuando no tiene vertiente escrita, y por otra parte delimitar determinaciones sociales y lingüísticas de la producción oral memorizada y transmitida (7).

Por último no hay que olvidar que la tradición oral constituye un extraordinario vehículo para la autoconciencia étnica, que se origina bajo la influencia de la comunidad de lengua, de territorio, hábitos, costumbres y modalidades psíquicas comunes (8), que conlleva a las masas populares a conservar su identidad como grupo y al mismo tiempo a consolidar la conciencia histórica. Si un trabajador o un campesino ofrece su versión, hay posibilidad de un encuentro, de una identidad con el resto de los que conforman su clase. No se trata de una defensa a ultranza del explotado, sino más bien de un cuestionamiento al menosprecio al que ha sido sometido (9). La penetra-

ción de este mundo, que afortunadamente no ha sucumbido ante la devastadora influencia foránea, nos permite comprender las falsas creencias que a veces defendemos en detrimento de nuestra propia identidad.

#### NOTAS:

- (1) BLOCH, Marc. *Introducción a la historia F.C.E.* México, 1973, p36.
- (2) VANSINA, Jan. *La tradición oral.* Labor, Barcelona, 1966. p. 13.
- (3) Idem.
- (4) CURRA, Néstor. *Validez de la historia oral en las ciencias sociales y en la sociedad contemporánea* Tierra Firme N° 5, Enero-Marzo 84p 122.
- (5) GONZALEZ Y GONZALEZ, Luis. *Invitación a la microhistoria.* p.35-36.
- (6) CURRA, Néstor. Op. Cit. p.2.
- (7) VIDROVITH, Coquery. *Las fuentes orales. Africa Negra.* Edit. Labor 1976, p. 348.
- (8) GUANCHE, Jesús. *Procesos etnoculturales de Cuba.* Edit. Letras Cubanas. 1983, p. 32.
- (9) CURRA, Néstor. Op. Cit. p. 122.

**RESUMEN:** Partiendo de la concepción de Marc Bloch de la historia, el autor habla de la importancia de la tradición oral también para el historiador, y de su propia experiencia al respecto, cuando trató de reconstruir el "sistema productivo conuquero" en la región pre-andina y el llano barinés.

**ABSTRACT:** The author, based on the conception of history of Marc Bloch explains the importance of oral tradition for the historian and relates his own experience in this

respect when he tried to reconstruct the "productive system of the conuco" in the pre-andine area and the plains of Barinas.